



el testigo de la mente

<https://eltestigodelamente.com>

DESTACADOS YO SOY ESO

CAP. 62.-

En lo Supremo, el presenciador aparece.-

Libro Nisargadatta YO SOY ESO.-

Destacados cap. 62. En lo Supremo, el presenciador aparece.

1.- El presente «yo soy» es tan falso como el «yo fui» y el «yo seré». Es meramente una idea en la mente y la entidad separada que crea es falsa.(62)

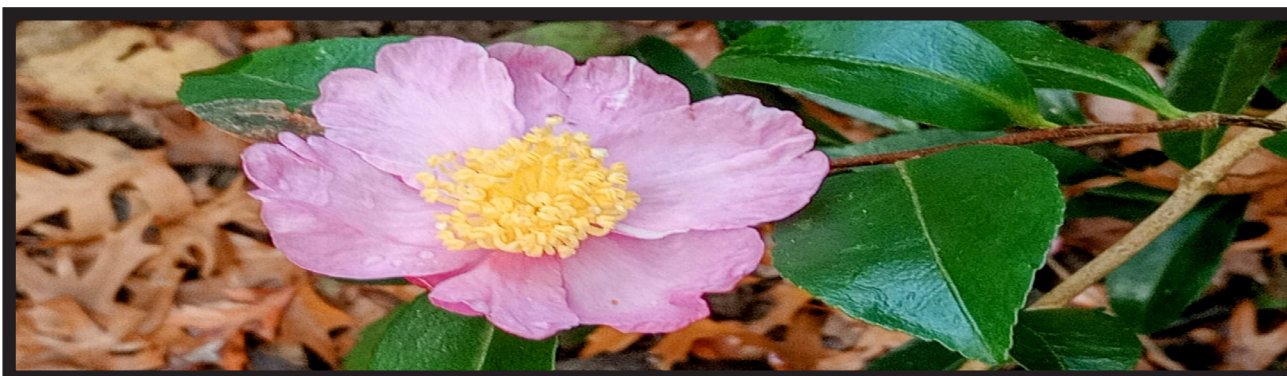
2.- La noción: «yo veo», «yo siento», «yo pienso», «yo hago», debe desaparecer del campo de la consciencia. Lo que queda cuando lo falso ya no es, es real. (62)

3.- Usted no necesita dar caza al «yo soy» para matarlo. Ud no puede hacerlo. Todo lo que usted necesita es un sincero anhelo de la realidad. Nosotros lo llamamos la determinación a librarse de lo falso. Sin el amor y la voluntad inspiradas por el amor, no se puede hacer nada (62)

4.- Debe haber amor en la relación entre la persona que dice «yo soy» y el observador de ese «yo soy. (62)

5.- Mientras el observador, el sí mismo interior, el sí mismo «más alto», se considere a sí mismo aparte del observado, del sí mismo «más bajo», lo desprecie y lo condene, la situación es sin esperanza (62)

6.- Solo cuando el observador (vyakta) acepta a la persona (vyakti) como una proyección o manifestación de sí mismo y por así decir, toma al sí mismo dentro del Sí mismo, la dualidad del «yo» y «esto» desaparece. Y en la identidad de lo exterior y de lo interior, la Suprema Realidad se manifiesta. (62)



7.- Él no está meramente interesado en lo visto, lo cual él es de todos modos, sino que está interesado también en su estar interesado, prestando atención a la atención, presenciando su ser consciente. La presenciación afectuosa, es el factor crucial que trae a la Realidad al punto de enfoque. (62)

8.- El sí mismo exterior (vyakti) es meramente una proyección en el cuerpo-mente del sí mismo interior (vyakta) que a su vez, es solo una expresión del Sí mismo Supremo (avyakta), que es todos y ninguno. (62)

9.- ¿Cómo puede haber dos sí mismos en un solo cuerpo? El «yo soy» es uno. Le dicen que preste atención al sí mismo exterior, que le guíe y que le ayude, que se sienta responsable de él. (62)

10.- Uno puede ser consciente, pues todos los seres son conscientes, pero uno no es siempre presenciador. Lo que está incluido en la presenciación deviene lo interior y participa de lo interior. (62)

11.- Lo contrario está más cerca de la verdad. El cuerpo me conoce y es consciente de mis necesidades. Pero tampoco es realmente así. Este cuerpo aparece en su mente. En mi mente, nada es. (62)

12.- Al contrario, soy consciente de no tener un cuerpo. No hay ningún «yo» aparte del cuerpo, ni tampoco hay ningún mundo. Los tres aparecen y desaparecen juntos. En la raíz está la sensación de «yo soy». Vaya más allá de ella. La idea: «yo no soy el cuerpo» es meramente un antídoto para la idea «yo soy el cuerpo», la cual es falsa. ¿Qué es ese «yo soy»? A no ser que usted se conozca a usted mismo, ¿qué más puede usted conocer?(62)

13.- La idea «yo soy libre» es tan falsa como la idea «yo soy esclavo». Encuentre el «yo soy» común a ambas y vaya más allá. Uno tiene que acordarse de no acordarse. ¡Qué tarea! No puede hacerse, por supuesto. Debe acontecer. Pero acontece cuando usted ve verdaderamente la necesidad de ello. Nuevamente, la seriedad es la llave de oro.(62)

14.- La verdad se encuentra en el silencio del deseo y del pensamiento.(62)

15.- Donde no hay ninguna mente, no hay ningún fondo de la mente. Cada momento es recién nacido. (62)

16.- Compare la consciencia y su contenido a una nube. Usted está dentro de la nube, mientras que yo la observo. Usted está perdido en ella, apenas es capaz de ver las puntas de sus dedos, mientras que yo veo la nube y muchas otras nubes y el cielo azul también y el sol, la luna y las estrellas. (62)

17.- La Realidad es una para ambos, pero para usted es una prisión y para mí es un hogar. (62)



18.- En lo Supremo el presenciador aparece. El presenciador crea la persona y se piensa a sí mismo como separado de ella. El presenciador ve que la persona aparece en la consciencia, que a su vez aparece en el presenciador.

Este darse cuenta de la unidad básica, es la operación de lo Supremo. Lo Supremo es el poder detrás del presenciador, la fuente de la que fluye todo. No puede ser contactado, a menos de que haya unidad y amor y ayuda mutua entre la persona y el presenciador. A menos de que el hacer esté en armonía con el ser y el conocer. Lo Supremo es a la vez la fuente y el fruto de tal armonía.

Cuando le hablo a ud, yo estoy en el estado de presenciación desapegada pero afectuosa (turiya). Cuando esta presenciación se vuelve sobre sí misma, usted puede llamarlo el estado Supremo (turiyatita). Pero la realidad fundamental es más allá de la presenciación, más allá de los tres estados del devenir, del ser y del no ser. (62)

19.- Preste una completa atención a lo que en usted es crudo y primitivo, irracional y grosero, enteramente infantil y usted madurará. Es la madurez del corazón y de la mente lo que es esencial. (62)